

invertir en...

chile

EL PAÍS
extra
26.10.2014

infraestructuras

INVERSIONES PARA RENOVAR
LA RED DE TRANSPORTES

energía

SE ESPERA UN GRAN AUMENTO
DE LA DEMANDA EN 10 AÑOS

turismo

EL RETO ES ATRAER
A UN 40% MÁS DE VISITANTES

Crecimiento para todos

La torre Titanium
(izquierda), situada
en la avenida de
Andrés Bello, en
Santiago de Chile.

AMBICIOSO PROYECTO. El país busca regenerar su situación económica con las reformas previstas por el Gobierno, pero sobre todo romper la tremenda desigualdad entre los más ricos y el resto. Es primordial que la modernización llegue a todos los rincones y a toda la población. Páginas 2 y 3

EN PORTADA

Chile busca dar el gran salto



LAS REFORMAS ESTRUCTURALES DE MICHELLE BACHELET ASPIRAN A MEJORAR LA EQUIDAD Y A UN CRECIMIENTO SOSTENIBLE EN EL TIEMPO ★ LA ECONOMÍA SUFRE UNA DESACELERACIÓN, AUNQUE SE PRONOSTICA QUE LA SITUACIÓN MEJORARÁ EN 2015

ROCÍO MONTES

Chile ha sido el alumno aplicado de Latinoamérica en las últimas décadas. Pequeño en comparación a gigantes como Brasil y México, con unos 17 millones de habitantes, goza de una economía abierta y musculosa, competitiva en prácticamente todos los sectores gracias a su diseño de políticas públicas. En 1990 tenía una pobreza del 38% y la cifra ha bajado hasta llegar al 11%. En 25 años, ha pasado de tener un PIB per cápita de 9.700 dólares (7.655 millones de euros) a los 22.000 (17.363). No existen dos lecturas: Chile tiene una economía sana y estable que se caracteriza por su fuerte institucionalidad y por sus políticas anticíclicas, que evitan los períodos de auge y caída que caracterizaron a los países de la región en el pasado. “La política fiscal sana sigue siendo parte de un acuerdo transversal que se ha ido perfeccionando en el tiem-

po”, explica Eduardo Engel, profesor de la Universidad de Chile y presidente del centro de estudios Espacio Público.

REPARTO NO EQUITATIVO

Pero las buenas calificaciones del estudiante modelo esconden un talón de Aquiles que se hace difícil pasar por alto si se aspira, como Chile, a convertirse en un país desarrollado: el crecimiento sostenido de las últimas décadas, que tuvo un promedio del 5,8% entre 2010 y 2012, no se ha repartido equitativamente. Los índices de desigualdad son considerables: el 1% más rico de la población concentra casi el 31% de los ingresos, de acuerdo a un estudio de 2013 de los economistas Ramón López, Eugenio Figueroa y Pablo Gutiérrez. “Las cifras son lapidarias y muestran que Chile tiene una forma de crecer poco sostenible en el largo plazo. Como una casa con una buena construcción, pero que en su interior vive situaciones bastante complejas”, señala

Marco Kremmerman, economista de la Fundación Sol, que se dedica a estudiar asuntos como la desigualdad, el mundo del trabajo, las pensiones y estrategias de desarrollo.

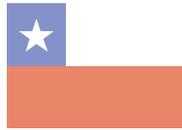
De acuerdo al especialista, “existe una dicotomía entre los que capturan los frutos de la riqueza y quienes avanzan a paso de hormiga, lo que genera un profundo malestar”. Kremmerman se refiere al descontento social que tuvo sus primeras expresiones con las protestas de los estudiantes de Secundaria en 2006, en el primer Gobierno de la socialista Michelle Bachelet (2006-2010). La promesa incumplida de la democracia de que la educación igualaba las oportunidades en Chile terminó por reventar en 2011, con las manifestaciones masivas lideradas por los universitarios durante la administración del presidente de derechas, Sebastián Piñera (2010-2014). En medio de una crisis de credibilidad de las instituciones -entre ellas, los partidos, el Congreso, los tribunales- los analistas temieron una crisis

Vista de Santiago de Chile desde el parque del Bicentenario. Al fondo, la Gran Torre Santiago.

de gobernabilidad. Con períodos de mayor y menor intensidad, las protestas sociales comenzaron a ser habituales en el paisaje chileno.

La campaña presidencial de 2013 estuvo marcada por las demandas de una mayor igualdad en diferentes frentes. Y el programa de Gobierno de Bachelet para su segundo período en La Moneda concentró un ambicioso paquete de reformas que tenía como objetivo central conseguir esos mayores niveles de equidad. En enero pasado ganó las elecciones con el 62% y desde marzo comenzó a implementar los cambios prometidos.

Entre las medidas estrella estaba la reforma tributaria, que después de una caliente discusión política y económica, fue aprobada en septiembre pasado en el Congreso. Para el Ejecutivo, “la única vía para financiar los planes de desarrollo y de inversión”, como ha sostenido el ministro de Hacienda, Alberto Arenas, en referencia a la reforma de la educación, que se pretende pagar



La prima de riesgo es de las más bajas de la región, pero su economía aún tiene problemas importantes que superar, como la poca diversidad exportadora y el elevado coste de su energía, el mayor de Latinoamérica

con parte con el aumento progresivo de la recaudación en tres puntos de PIB a partir de 2018. “Invertir en educación supone afrontar la desigualdad, pero también invertir en capital humano, en un aumento de la productividad que redundará en un crecimiento sostenible en el tiempo”, señaló el ministro de Economía en una entrevista reciente con EL PAÍS.

Las reformas estructurales de Bachelet, sin embargo, han echado a andar en medio de un escenario de desaceleración mundial. Y después de un crecimiento del 4,17% en 2013, que ya había caído respecto al año anterior, las previsiones del Banco Central chileno indican que en 2014 bajará a cerca de un 1,9%, menos de la mitad. La discusión de los últimos meses ha girado en torno a las razones de este frenazo. Para el ex ministro de Hacienda del Gobierno de Piñera y director del Centro Latinoamericano de Políticas Económicas y Sociales (CLAPES UC), Felipe Larraín, la discusión de la

reforma tributaria generó “muchísima incertidumbre, lo que provocó que muchas empresas dejaran de hacer inversiones”. Una vez aprobada por el Congreso, señala, Chile se quedó “con una nueva institucionalidad que castiga la inversión y, por lo tanto, el crecimiento económico”. “Al fin del día, nuestra economía está perdiendo parte del incentivo que le dábamos al sector privado”, afirma.

Para el profesor de la Facultad de Economía y Negocios de la Universidad de Chile, Joseph Ramos, existen diversos factores que explican la realidad económica del país. Y nombra primero los externos, que considera inevitables. Desde fines de 2012, explica, la desaceleración de la economía de China provocó la disminución del precio del cobre, lo que afectó principalmente a la inversión minera. Ramos, además, coincide con Larraín y señala que la discusión de la reforma tributaria efectivamente provocó incertidumbre: “Pero el problema no se produjo porque ganara

Bachelet y porque que su programa contemplara cambios estructurales, sino por la forma en que fue manejado el debate en el Congreso, con un lenguaje de excesiva confrontación en un comienzo”. El economista agrega una tercera explicación, independiente de los cambios que ha impulsado el Gobierno, “las noticias económicas negativas de los últimos 18 meses también ha impactado sobre las expectativas”.

En septiembre pasado, el Banco Central pronosticó que la inversión disminuirá un 4,1% en 2014 y rebajó la proyección del crecimiento del consumo a un 2,6%. La situación, sin embargo, está lejos de parecerse al panorama de Chile en medio de la recesión mundial de 2008 y 2009 y las autoridades han insistido en que se trata de una fase de crecimiento moderado: “Seguimos creciendo. Lento, más lento de lo que quisiéramos, pero no estamos en recesión”, señaló hace unas semanas la presidenta Bachelet. El Ejecutivo también ha insistido en que la situación mejorará a partir de 2015 y las proyecciones lo confirman. De acuerdo al último Informe de Política Monetaria (IPoM) del Banco Central, para el próximo año se espera que el PIB tenga un crecimiento de entre el 3% y 4%. Según ha señalado el ministro de Hacienda, se estima que “la economía crecerá a su ritmo potencial del 4,3% en la segunda mitad de la legislatura (2016-2018)”.

De acuerdo al economista Eduardo Engel, la reforma tributaria era necesaria porque el Gobierno prometió transformaciones importantes en educación y otras áreas y dichos cambios “significan un incremento permanente del gasto público que debe financiarse con incrementos permanentes del gasto fiscal”. Pero Engel añade una segunda razón: la carga tributaria es relativamente baja para su nivel de desarrollo. “En torno al 19% del producto. La reforma la incrementa en tres puntos, al 22%, con lo que queda en torno al promedio de países con la renta per cápita de Chile”. La jefa de Estado también ha apuntado a la necesidad de que el país se ponga a la altura de sus nuevas circunstancias y ha señalado que su Gobierno, con el paquete de reformas estructurales que promueve, se está haciendo cargo de “problemas que Chile tendría que haber solucionado hace años y no lo ha hecho”.

APERTURA COMERCIAL

Al margen de las discusiones que se han generado por los cambios y a la percepción de que en Chile se está cambiando de ciclo político, existe la opinión generalizada que no está en juego el proyecto de modernización capitalista en el que el país se ha embarcado en las últimas décadas: una economía de mercado con una enorme apertura comercial, con acuerdos de libre comercio con 61 países, que representan el 85% del PIB mundial. “Hay cambios importantes en la sociedad chilena, pero respecto a una política fiscal seria y anticíclica y una economía abierta no hay cambio alguno. Son temas donde el acuerdo es muy amplio y por buenos motivos. Existe consenso en que fueron políticas buenas y siguen siendo buenas para el país”, explica Engel.

En términos macroeconómicos, se trata de una economía sana y responsable fiscalmente. Un banco central autónomo y una regla para el gasto fiscal han sido fundamentales. La solidez económica permitió una resistencia a la crisis internacional de 2008-2009 y una rápida recuperación después del terremoto de 2010, que afectó buena parte de la zona centro-sur del país. En medio de la desaceleración económica actual, el Gobierno ha puesto en marcha su política fiscal expansiva. El gasto público crecerá un 9,8% en 2015,

básicamente concentrado en inversión, que crecerá un 27,5%. Cerca de 2.500 millones de dólares, en torno a un punto el PIB, estarán a disposición del mercado. El Ejecutivo espera que esta medida genere un encañamiento productivo y puestos de trabajo, aunque la tasa de paro se ha mantenido en torno al 6,6%.

La prima de riesgo de Chile es de las más bajas de la región y, sin embargo, su economía todavía tiene problemas importantes que superar, como la poca diversidad y sofisticación exportadora: sigue siendo altamente dependiente de recursos naturales, en particular del cobre, lo que ha sido advertido por diferentes informes del Fondo Monetario Internacional (FMI). El Gobierno también es consciente de la urgencia de llevar adelante una agenda energética: Chile tiene la energía más costosa de Latinoamérica, lo que afecta la competitividad de todos los sectores. Para el Ejecutivo, un país que crece requiere de inversiones en esta área y por esa razón ha presentado un paquete de medidas para lograr que en esta legislatura los costes marginales se reduzcan en un 30%, rebajar en un 25% los precios de las licitaciones, aumentar la inversión en energías renovables no convencionales y fomentar el uso eficiente con una meta de ahorro de un 20% hasta el 2025.

ESTRATEGIA DE DESARROLLO

Pero el mayor desafío pendiente es la desigualdad y en esa línea están encaminadas las reformas de la presidenta socialista, las más profundas de los últimos cuatro décadas. En los veinte años de gobiernos de centroizquierda de la Concertación (1990-2010), incluido el primer período de la propia Bachelet, se mantuvo la estrategia de desarrollo de la dictadura (1973-1990), absolutamente pro mercado. Y a través del gasto público, las administraciones democráticas intentaron compensar los déficits sociales que se arrastraban. El Gobierno tiene la compleja misión de mantener las características de su economía que le han permitido contar con un amplio y sólido aprecio de la comunidad internacional. Pero simultáneamente, hacerse cargo de los asuntos pendientes en materia de equidad. “Resulta insostenible que en dos o tres años Chile llegue a los 25.000 dólares per cápita y que tenga un 80% de la población endeudada, con bajos salarios y un sistema de pensiones que en promedio no supera los 200.000 pesos chilenos (343 dólares; 270 euros)”, señala Kremmerman. Y todo sin afectar las tasas de crecimiento.

El Ejecutivo intenta fortalecer la relación público privada para que se invierta en Chile. El ministro de Economía, Luis Felipe Céspedes, preside una nueva comisión que precisamente busca reemplazar la legislación actual y modernizar los incentivos a la inversión extranjera. En la actualidad existen diferentes proyectos relacionados con las infraestructuras, las concesiones, la energía y el área de la salud, entre otros. La sólida institucionalidad chilena que se asemeja más a la de un país desarrollado que a una economía emergente, que además presume de tener los índices de corrupción más bajos del mundo, hacen que Chile siga siendo una plaza interesante para las compañías internacionales. Desde el exterior se ve con interés que el país sudamericano pertenezca a la Alianza del Pacífico y a otros organismos de la región, que representan un valor añadido para su economía. Lo explica Engel: “Las reformas que se están llevando a cabo permitirán que Chile llegue a ser un país desarrollado dentro de la próxima década y quienes inviertan en el futuro cercano estarán bien preparados para compartir los frutos de ese éxito”.

ENTREVISTA

El ministro chileno de Economía, Fomento y Turismo, Luis Felipe Céspedes, asegura que el camino elegido por el Gobierno dista mucho del populismo.



LUIS FELIPE CÉSPEDES ★ MINISTRO DE ECONOMÍA, FOMENTO Y TURISMO DE CHILE

“El Gobierno tiene un compromiso muy grande con la estabilidad”

ROCIO MONTES

El ministro de Economía, Fomento y Turismo de Chile, Luis Felipe Céspedes (Santiago, 1970), ha viajado desde septiembre a la fecha a Estados Unidos, Canadá e Inglaterra para reunirse con inversores extranjeros y con potenciales socios comerciales. “Tienen interés respecto a las transformaciones que estamos implementando y quieren entender su proyección y el objetivo de todas estas políticas”, relata el mandatario público en esta conversación que se lleva a cabo en unas de las oficinas del ministerio, a poca distancia del Palacio de La Moneda.

Céspedes se refiere al ambicioso paquete de cambios estructurales que ha puesto en marcha la presidenta socialista Michelle Bachelet, que prevé una reforma tributaria que fue aprobada en el Congreso hace dos meses y que pretende financiar los cambios profundos de la educación que se discuten actualmente en el Congreso.

Pregunta. ¿Qué explica usted en sus giras?

Respuesta. Cuando uno hace el análisis de cuáles son los desafíos de un país como Chile, que ha alcanzado buenos niveles de renta per cápita y ha tenido un desarrollo importante en los últimos 25 años sobre la base de un crecimiento exportador de sus recursos naturales, los analistas e inversores internacionales comprenden que debemos mejorar la distribución de la renta y generar un país con más oportunidades, que aproveche el talento de todos los chilenos independientemente de la familia en la que les tocó nacer. Y al mismo tiempo,

generar una economía basada en el conocimiento, que agregue más valor al tipo de bienes que produce y que logre diversificarse.

P. Chile sobre todo exporta materia prima de cobre, sin ningún tipo de manufacturación. ¿Cómo se puede revertir ese escenario?

R. Para agregar conocimiento a los bienes que Chile produce necesitamos desarrollar nuestro capital humano, para lo que es indispensable tener una reforma educacional que iguale las condiciones, que agregue calidad a la educación y aumente las posibilidades de todos los chilenos.

P. En sus primeros ocho meses, el Ejecutivo le otorgó prioridad a la reforma tributaria. ¿Cuáles son sus objetivos?

R. Chile está comprometido con la implementación responsable de políticas públicas de largo plazo. No queríamos que al empezar a andar no se contara con los recursos para financiarlas, lo que sería particularmente delicado en el caso de una reforma educativa. Por esa razón, la reforma tributaria busca generar los recursos para financiar de manera permanente este esfuerzo. Y, al mismo tiempo, afrontar las desigualdades de nuestro país, ya que permite recaudar de quienes tienen más. Estas decisiones muestran que el Gobierno tiene un compromiso muy grande con la estabilidad a largo plazo del país, un tema fundamental para cualquier inversor. Las reformas que estamos impulsando tienden a generar un escenario incluso más estable que el que tenemos.

P. ¿Chile no está cambiando las reglas del juego?

R. En absoluto. Lo que Chile está haciendo es afrontar desafíos, que es

la mejor demostración del compromiso del Ejecutivo con el crecimiento y el desarrollo del país. El camino que ha tomado el Gobierno dista muchísimo de cualquier camino populista, donde las reformas son siempre a corto plazo.

P. ¿Por qué la economía chilena se ha desacelerado en 2014?

R. La economía chilena se benefició desde 2010 de condiciones externas favorables. Por ejemplo, el alto precio de las *commodities* y condiciones de tasas de interés internacionales bajas. Pero este impulso que explicó el crecimiento de nuestra economía de manera importante, como en otros países emergentes, fue decayendo hacia el año 2013. Y actualmente, afrontamos cierto grado de desaceleración. Nuestra última proyección fue del 2,1% para 2014 y del 3,6% para 2015. Por esa razón desde el Gobierno estamos implementando lo que hemos construido en estos últimos 20 años: un marco macroeconómico muy sólido que nos permite reaccionar frente a este tipo de situaciones, con una política monetaria expansiva, menores tasas de interés, etcétera.

P. Al margen de las condiciones externas, ¿cómo ha influido en la baja del crecimiento la incertidumbre que generan las reformas de Bachelet?

R. Las reformas que estamos llevando a cabo fueron parte del programa de Gobierno, anunciadas en su momento. Y creo que es un proceso natural que se generen discusiones y distintas opiniones respecto a los instrumentos que se implementan. Lo importante en estos procesos es que exista un diálogo constructivo y es clave recordar que la reforma tributaria fue aprobada por las amplias mayorías en el Congreso.

P. El Gobierno ha tomado la decisión de poner un fuerte acento en la inversión pública para revertir la desaceleración.

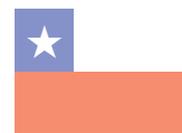
R. Desde el punto de vista de la política fiscal un elemento muy dinamizador de la economía es la inversión pública y en el presupuesto 2015 la estamos aumentando un 27,5% en términos reales respecto a 2014. Es decir, un tremendo impulso. Y esto es posible porque tenemos una situación fiscal muy sana. Chile generó un superávit de cerca del 25% del PIB entre 2004 y 2008.

P. ¿Esperan que la situación mejore en 2015?

R. En base a la información de la que disponemos, hemos planteado que nuestra economía está en disposición de crecer en 2015 por encima de 2014, ciertamente. Esta percepción es consistente con lo que ha planteado el Banco Central, que ha hecho una proyección de crecimiento para el año 2015 de entre el 3% y 4%. Y eso que su estimación no consideraba el impulso fiscal adicional que vamos a imprimirle a la economía a través del presupuesto del próximo año.

P. ¿Cuáles son los puntos fuertes de Chile como destino inversor?

R. Entre las fortalezas de la economía chilena está la calidad de sus instituciones, su estabilidad macroeconómica, tanto monetaria como fiscal, que fueron fundamentales para la respuesta que tuvo Chile frente a la gran recesión de 2008-2009. Además, Chile tiene acuerdos de libre comercio con países que suman cerca del 85% del PIB mundial, lo que le da acceso a los mercados y le permite ser una plataforma muy atractiva para la inversión extranjera.



“Nuestra proyección para 2015 es crecer un 3,6%, muy por encima de este año”

Cada acción cuenta

Súmate a los que
queremos cambiar
las cosas.

AQUAE
FUNDACIÓN

Cada día somos más los
que apostamos por el
desarrollo sostenible
para hacer del planeta
un lugar mejor
dónde vivir.

#cultura

Participa, colabora,
difunde, comenta,
propón ideas... Todos
podemos aportar en el
cuidado por el futuro del
planeta. Hay tanto en
juego que cada paso es
importante.

¡Aposta por el desarrollo sostenible
y el cuidado del agua!
Entra en nuestra web
fundacionaquae.org

#cooperación

#conocimiento

#innovación



ENERGÍA

Explosión de vatios

Planta de energía eólica de la española Acciona en Punta Palmeras, desde donde se prevé dar servicio a 60.000 hogares chilenos.

LAS RENOVABLES SE POSICIONAN PARA RESPONDER A UN CRECIMIENTO DEL 64% DE LA VENTA ENERGÉTICA EN

LOS PRÓXIMOS 11 AÑOS



SUSANA BLÁZQUEZ

La demanda de energía en Chile responde al fuerte crecimiento económico del país, uno de los más altos y estables de la región. La Agenda de Energía del Gobierno prevé un aumento de la venta de energía final del 64% en los próximos once años, desde 67.564 GWh en 2014 a 110.994 GWh en 2025. Para conseguirlo hay que aumentar la producción energética del país y la capacidad de los cuatro sistemas que alimentan de energía eléctrica a los ciudadanos. Es una gran oportunidad de inversión para las empresas españolas.

Chile importa el 60% de su energía primaria, una dependencia que el Gobierno quiere reducir. “Los últimos diez años han estado marcados por el corte de gas natural desde Argentina”, explica Andrés Romero, secretario ejecutivo de la Comisión Nacional de Energía. El corte del suministro de gas fue parejo a la caída en la producción de energía eléctrica por la pertinaz sequía, y no han sido los únicos problemas. Las dificultades para obtener los permisos ambientales para construir nuevas centrales de generación de energía en espacios protegidos han frenado esta solución. La situación se ha “agravado por la insuficiente entrada de proyectos y de nuevas empresas en generación de energía, y por la escasa inversión en infraestructura para la generación y para la transmisión eléctrica”, añade Andrés Romero. Un cóctel perverso que ha provocado un sistema ineficiente y de precios elevados.

El momento es complicado. El Ministerio de Energía chileno indica que “el sector eléctrico se aproxima a una situación crítica”, y acomete el Programa Energía 2014-2018 para aumentar la generación de energía, y mejorar su distribución, además de aumentar la competencia en el sector. Parte de la solución pasa por re-



JORGE PIZARRO
Vicepresidente de CIEChile

“Chile no discrimina entre inversores nacionales o extranjeros”

Jorge Pizarro, vicepresidente Ejecutivo del Comité de Inversiones Extranjeras (CIEChile), es el máximo ejecutivo del organismo que atrae inversión extranjera directa, y promueve Chile en el exterior.

¿Les interesa atraer inversión extranjera para responder al crecimiento energético de los próximos once años?

Indudablemente. La presidenta Bachelet ha señalado reiteradamente que la inversión extranjera es bienvenida en nuestro país. Cumple un rol clave en nuestra economía porque crea empleo, y aporta nuevas tecnologías y buenas prácticas. Chile no discrimina entre inversores nacionales o extranjeros, y las oportunidades de inversión están disponibles tanto para foráneos como para locales. Trabajamos con el Ministerio de Energía para promover las oportunidades en este sector, que requiere incorporar más actores.

¿Qué papel pueden jugar las empresas españolas en esta demanda?

Un papel muy importante. España tiene empresas con capacidad e interés de invertir en Chile, y algunas de ellas ya lo están haciendo. Las compañías españolas tienen una vasta experiencia en energías renovables no convencionales, una de las áreas que este gobierno quiere potenciar.

¿Sería suficiente con las empresas españolas allí instaladas?

Nos interesa que existan más actores en el mercado eléctrico chileno, que está altamente concentrado. La competencia es sana porque con ella los mercados se dinamizan, y se hacen más eficientes, con precios más competitivos. La llegada de Gas Natural Unión Fenosa a nuestro país es una muestra de lo atractivo que es el mercado chileno para las empresas españolas.

¿Qué tipo de energía de generación desean potenciar?

Estamos interesados en todo tipo de energía, incluyendo las convencionales con criterios de sostenibilidad. Las energías renovables no convencionales (ERNCS) representan un desafío para Chile, dado el potencial que tiene nuestro país para su desarrollo. Queremos aumentar la generación con energías renovables hasta llegar al 20% en 2025 en el sistema interconectado central, que concentra el mayor número de clientes regulados. Las ERNCs generaron el 6,3% de la energía del país en 2013. También potenciamos el ahorro energético como un recurso más, la Agenda de Energía del Gobierno establece llegar al 20% de ahorro anual en 2025.

forzar el sistema interconectado central (SIC) y el sistema de interconectado del Norte Grande (SING), entre los dos suministran el 99% de la electricidad del país. Hay licitaciones abiertas para hacerlo, validadas por bancos de inversión europeos. Está en estudio interconectar ambos sistemas.

Las energías renovables no convencionales (ERNCS) darán principal respuesta a la necesidad de aumentar la generación de energía. “Chile tiene una de las mejores radiaciones solares del mundo en el desierto de Atacama, y excelentes vientos circulando por sus costas y valles”, asegu-

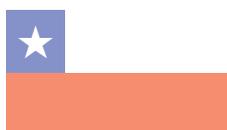
ra Ramón Casilda, consultor estratégico para Latinoamérica. La administración prepara la Ley de Fomento de las ERNC, y quiere extender la de incentivo a la instalación de paneles termosolares en las viviendas. “Chile carece de los recursos de petróleo y gas de otros países de la región como Venezuela o Brasil. El desarrollo de nuevas capacidades de generación eléctrica térmica, hidráulica y renovable, y la expansión y operación de redes de transporte y distribución de electricidad y gas son las principales oportunidades para las empresas españolas”, explica Alberto Martín Rivals, socio responsable de Energía de KPMG.

Gas Natural Fenosa toma posiciones, será la mayor empresa de distribución de electricidad y gas de Chile cuando culmine la compra de Compañía General de Electricidad (CGE), el mayor grupo integrado de luz y gas de Latinoamérica. “CGE supera los 2,5 millones de clientes en Chile, distribuye electricidad al 40% del mercado, incluida la capital Santiago de Chile, y es el primer operador de red de alta tensión, con el 35% de este mercado”, indica un portavoz de Gas Natural. CGE es accionista de Gasco, que tiene un tercio del mercado de distribución de gas licuado de petróleo, y en Metrogas, que distribuye gas a más de 580.000 clientes.

Abengoa tiene una larga trayectoria en Chile, y ahora centra sus esfuerzos en la construcción de Atacama I, la primera planta de energía termosolar de Latinoamérica. La termosolar es la única energía solar capaz de almacenar energía y por eso puede suministrarla de forma continua. Atacama I tendrá 17,5 horas de almacenamiento de energía sin radiación directa del sol, un récord.

Acciona Energía trabaja en Chile desde 2006. Ahora acomete varios proyectos de energía eólica, y va a poner en marcha Punta Palmeras su primer parque eólico en propiedad en el país. Tendrá 45 MW, y producirá electricidad equivalente al consumo de 60.000 hogares, que será vendida a la eléctrica Colbún durante doce años. En energía fotovoltaica, construye una planta de 7,2 MW de potencia en el desierto de Atacama para la E-CL (Grupo GDF Suez). Solarpark llegó en 2008, y ha puesto en pie dos plantas fotovoltaicas en Atacama, con una producción de energía equivalente al consumo anual de 30.000 hogares. En 2010 puso en marcha, junto con la empresa minera nacional Codelco, la primera planta industrial solar de Sudamérica, suministra energía equivalente al consumo de 5.000 hogares a la mina de Chuquicamata, la mayor mina a cielo abierto del mundo. En este año ha puesto en marcha la planta solar fotovoltaica de Pozo Almonte, que generará la energía equivalente al consumo de 25.000 hogares, para la Compañía Minera Doña Inés de Collahuasi.

La filial chilena de Elecnor tiene 500 trabajadores, lleva varias décadas desarrollando proyectos de generación y transmisión de energía. Promueve dos sociedades concesionarias de transmisión eléctrica que suman 451,5 kilómetros de líneas, y prevé acometer grandes proyectos de transmisión de energía en Latinoamérica, con un compromiso inversor de más de 350 millones de euros, junto con un fondo de inversión holandés. En 2013, facturó 22 millones de euros, y tenía una cartera de proyectos de 164,7 millones. Su filial Celeo Concesiones e Inversión agrupa las inversiones del grupo en proyectos de transmisión de energía.





BBVA

Bienvenido a la banca del conocimiento

En BBVA trabajamos para adelantarnos al futuro transformando la banca y ofreciendo cada día el mejor servicio en los mercados en los que estamos presentes. Así nos lo reconocen otorgándonos los prestigiosos premios Euromoney:

Best Bank Transformation

Best M&A House en España
Best Debt House en España
Best Bank en América Latina

Best Investment Bank en México
Best Bank en Perú
Best Bank en Venezuela

www.bbva.com

adelante.



La apuesta por la obra pública

EL GOBIERNO PROYECTA UN AMBICIOSO PLAN DE INVERSIONES EN CONSTRUCCIÓN Y MODERNIZACIÓN DE REDES D



ALFONSO F. RECA

La columna vertebral del programa de Gobierno de la socialista Michelle Bachelet es el combate contra la inequidad en todos sus frentes, un emblema que se repitió durante toda la campaña presidencial y se ha intentado poner en marcha en los primeros ocho meses de su segundo mandato (2014-2018). Junto con reformas clave como la tributaria y la educativa, que se discute actualmente en el Parlamento, el Ejecutivo chileno ha puesto en marcha una agenda de proyectos que pretenden estrechar la brecha de las desigualdades. En julio pasado fue el turno de las obras públicas: la presidenta anunció un ambicioso plan con inversiones directas del Estado y de asociaciones público privadas. “Sólo vamos a llegar al desarrollo si invertimos fuerte y de forma sostenida en infraestructuras”, señaló la mandataria.

Para el Gobierno, la competencia y el desarrollo equitativo se han visto limitados por las infraestructuras del país y la disminución de la inversión

en obras públicas durante los últimos ocho años (Bachelet gobernó antes, entre 2006 y 2010). El plan bautizado Infraestructura, Desarrollo e Inclusión pretende revertir estadísticas poco favorables: Chile ocupa el primer lugar entre los países de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) por la alta segregación de sus ciudades. Y de los 90.000 kilómetros que componen su red de carreteras, solamente el 23% están asfaltados (en la OCDE, esta cifra llega al 79%). El programa también busca inyectar un nuevo impulso a la actividad económica, que está en fase de desaceleración, y en total prevé inversiones por unos 20.470 millones de euros hasta 2021.

EQUIDAD Y CONECTIVIDAD

El Ejecutivo busca que las condiciones de equidad y conectividad lleguen a todos los chilenos, que no sólo sean los habitantes de la capital Santiago quienes perciban mejores niveles de servicio, indica el Ministerio de Obras Públicas. “Tenemos el desafío de vincular el turismo con las nuevas iniciativas, de llevar las ventajas de condu-

cir por una autopista conectada con el entorno para los ciudadanos de las zonas más vulnerables de la nación”, ha explicado el subsecretario de Obras Públicas, Sergio Galilea.

Chile invierte un 2,5% de su producto interior bruto (PIB) en infraestructuras y bienes públicos (unos 5.000 millones de euros al año). El Gobierno calcula que, para lograr un nivel similar al de los países desarrollados, se requiere una inversión de un 3,5% del PIB en los próximos ocho años, lo que se lograría con ese plan de 20.470 millones.

La primera gran área de inversión del plan de Bachelet implicará recursos directos del Estado por valor de 13.200 millones de euros hasta 2021, que serán destinados a un conjunto de proyectos regionales fuera de Santiago de Chile. Con estas inversiones se pavimentarán caminos rurales, esenciales para conectar pequeñas poblaciones en áreas geográficas complejas. El Ejecutivo también pretende mejorar aeropuertos y puertos, además de rutas, infraestructuras portuarias y de borde costero en zonas extremas. Además, prevé el llamado Plan

Michelle Bachelet pretende pavimentar carreteras y mejorar puertos y aeropuertos para conectar a todos los chilenos entre sí

de Conectividad Austral en las regiones sureñas de Los Ríos, Los Lagos, Aysén y Magallanes, y el Plan Arica y Parinacota, en la zona norte que colinda con Perú.

La segunda línea de trabajo, la de concesiones, debe ejecutarse entre 2014 y 2020. Con una inversión de unos 7.270 millones de euros, pretende modernizar carreteras, como la autopista metropolitana de Puerto Montt, mil kilómetros al sur de Santiago; la ruta a Farellones, un centro invernal de la cordillera de los Andes; el acceso a la ciudad de Iquique, 1.800 kilómetros al norte de la capital chilena; o la modernización del aeropuerto Internacional Arturo Merino Benítez de Santiago, la única terminal aérea nacional que recibe vuelos desde el exterior. En total, unos 25 grandes proyectos abiertos a la licitación.

Chile tiene una larga y exitosa historia en el campo de las concesiones. Después de los 17 años de dictadura (1973-1990), el país sudamericano presentaba un déficit de infraestructuras valorado en casi 9.000 millones de euros, algo que logró revertir cuadruplicando la inversión y haciendo



TRANSPORTE POR UNOS 20.000 MILLONES DE EUROS HASTA 2021



Las empresas que abrieron el camino

Grandes firmas españolas de la construcción copan desde hace décadas las adjudicaciones de obra pública e infraestructuras

La década de los setenta marcó un antes y un después en las relaciones comerciales entre España y Chile. Este periodo fue crucial para la llegada masiva de las grandes empresas hispanas de casi todos los sectores, pero especialmente de los considerados estratégicos, tales como construcción, agua, energía y banca.

En el campo de la construcción, compañías como OHL comenzaron a trabajar en el país sudamericano en la década de los ochenta. La empresa presidida por Juan Miguel Villar Mir es hoy uno de los grandes referentes del sector constructivo en Chile. Por ejemplo, en la última década han sido suyos los proyectos de obra civil de construcción y explotación de la planta desalinizadora en Antofagasta, la mayor de América Latina; la edificación del Centro de Justicia de Santiago; múltiples proyectos ferroviarios, y el Hospital Militar de la Reina, el primero del país bajo la modalidad llave en mano. OHL mantuvo entre 2002 y 2012 participaciones de control en tres sociedades concesionarias que forman una importante red vial de 343 kilómetros que integra la Región Metropolitana y la V Región de Valparaíso, en la zona central de Chile. En diciembre de 2012 culminó el proceso de venta de estos activos a la también española Abertis, en la cual OHL Concesiones mantiene una participación financiera del 15%. En este periodo mismo lanzó la propuesta de una gran autopista urbana denominada Costanera Central. También de des-

tacada es la presencia de FCC, quien se hizo a comienzos de la década con el control de las autopistas del Aconcagua (de Santiago a Los Vilos) y del Itata (acceso Norte a Concepción), por unos 450 millones de euros. Además, posee el 15% de la empresa que gestiona el Aeropuerto Internacional de Santiago Arturo Merino Benítez, cuya concesión ha alargado hasta 2017 a cambio de obras por valor de casi 40 millones de euros.

Fomento de Construcciones y Contratas, asimismo, tiene una importante presencia en otros negocios como el agua, y el año pasado ganó una licitación de 15 millones de euros para el diseño y suministro de equipos para una planta desalinizadora en el Norte.

Por su parte, Sacyr, cuenta con una importante presencia en las concesiones y las autopistas de Chile. Entre sus grandes obras destaca el tramo La Serena-Vallenar, cuya inauguración está prevista para 2015 tras una inversión de más de 200 millones de euros. Desde finales de 2011 opera la interurbana Vallenar-Caldera, que supuso un desembolso de 235 millones, y ese mismo año se adjudicó un nuevo acceso a la ciudad de Iquique y un tramo de la carretera entre Concepción (la segunda ciudad más poblada de Chile) y Cabrero, que sumaron cerca de 400 millones de euros. Además, logró la concesión, en 2012, del hospital de Antofagasta (cerca de 200 millones de euros).

España es el principal socio comercial de Chile. Entre los años 2009 y 2012, las firmas españolas alcanzaron un 12,9% del total de las inversiones de extranjeras. Las empresas del sector de la construcción y las obras públicas son muy valoradas por el Gobierno chileno. Firmas como Sacyr, FCC, OHL o Isolux hacen décadas que tienen presencia en Chile y han promovido importantes obras.

El socialdemócrata Ricardo Lagos, primero como ministro de Obras Públicas (1994-1998) y luego como presidente (2000-2006), impulsó con fuerza el modelo de las concesiones en las que el Estado chileno mantenía la propiedad de los proyectos, pero su puesta en marcha, ejecución y operación corría a cargo de empresas privadas.

En un foro empresarial en agosto pasado, el expresidente criticó el poco avance en esta materia y reclamó una agenda pública privada con una mirada de largo plazo, hacia 2030. Lagos recordó que desde los años noventa, el 20% de la inversión en Chile proviene del sector público y el 80% del sector privado y señaló que una ma-

yor intervención estatal, para garantizar bienes y servicios que la sociedad considera deben estar al alcance de todos, se puede hacer a través de mecanismos de mercado. "No hay un problema financiero. Falta decisión política", afirmó Lagos.

Desde su entrada en vigencia en 1974, la mayoría de los grandes inversores internacionales ha utilizado el Estatuto de Inversión Extranjera para ingresar su capital al país. El mecanismo consiste en la firma de un contrato voluntario con el Estado que establece sus garantías y derechos y que lo autoriza a transferir capital u otras formas de inversión al país. Los fondos son administrados por el Comité de Inversiones Extranjeras, aunque un mecanismo alternativo es el Compendio de Normas de Cambios Internacionales del Banco Central.

De acuerdo a estimaciones recientes de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), los países de la región deberían invertir 6,2% anual de su PIB —unos 250.000 millones de euros— para satisfacer sus demandas de infraestructuras en el periodo 2012-2020.

alianzas público privadas. En 1993 debutó el primer programa de concesiones y, en poco más de dos décadas, el Estado chileno ha firmado 76 contratos de carreteras, autopistas, obras de riego, aeropuertos, transporte público, cárceles y hospitales, por 14.500 millones de euros. El plan de Bachelet bautizado Infraestructura, Desarrollo e Inclusión es la sexta iniciativa de este tipo durante la democracia.

"Existen oportunidades para que empresas privadas propongan proyectos al Ministerio de Obras Públicas que tengan un impacto social positivo y que además tengan atractivos de inversión", explica Jorge Pizarro Cristi, vicepresidente ejecutivo del Comité de Inversiones Extranjeras (CIE), el organismo que representa al Gobierno en sus tratos con el exterior y apoya el posicionamiento de Chile como una plaza atractiva para invertir.

Pizarro señala que el país brinda seguridad a los inversores internacionales, cuenta con un ambiente de negocios de excepción y con una garantía que ha sido clave para situarlo en el puesto 17 entre las economías que reciben más inversión exterior.

Autopista del Sol, la gran vía de peaje que va desde Santiago de Chile a San Antonio, que gestiona la española Abertis. A la derecha, Terminal 2 del puerto de Valparaíso.



Bache cíclico, fortaleza estructural

JUAN M. RUIZ

Chile — como América Latina — atraviesa un bache de crecimiento. Este año crecerá 2%, muy por debajo de su potencial en torno a 4%, al que convergería en los próximos años.

Precisamente cuando se analiza el largo plazo se advierte el potencial de Chile como uno de los países con mayor atractivo para la inversión directa extranjera (IDE) a nivel global. No en vano Chile ya es uno de los países del mundo que más IDE atrae —el sexto en el *ranking* de la UNCTAD, ajustando por el tamaño de su economía—.

El caso es que Chile atrae inversión extranjera incluso por encima de lo que uno podría anticipar teniendo en cuenta (I) el tamaño de su mercado interno; (II) la productividad de su fuerza laboral; (III) su disponibilidad de recursos naturales, y (IV) el desarrollo de infraestructuras para aprovechar los tres factores anteriores. En efecto, tomando en cuenta estos cuatro determinantes Chile debería situarse "solamente" en el puesto 29 del *ranking* mundial de potencial para atraer inversión. ¿Por qué Chile atrae más inversión de lo que anticiparían estos factores? Además de estar muy bien posicionado en estas cuatro dimensiones, existen elementos adicionales que contribuyen a atraer inversión a Chile como el buen manejo macroeconómico —decimotercero en el *ranking* del World Economic Forum—, el desarrollo de su sistema financiero y la calidad de sus instituciones.

Pero esa es la foto actual. Hacia delante, hay dos elementos que deberían mejorar incluso más este atractivo de Chile. El primero es la participación en la Alianza del Pacífico, con su compromiso por seguir integrándose cada vez más con la economía mundial y mantener políticas prudentes. El segundo —y más importante— es la apuesta por las reformas, las que, bien implementadas, son el único modo de aumentar la productividad y el crecimiento de largo plazo, elementos fundamentales para seguir siendo un destino atractivo para los inversores.

Juan M. Ruiz es economista jefe para América del Sur de BBVA Research.

RELACIONES COMERCIALES

Una historia de largo recorrido

LAS EMPRESAS ESPAÑOLAS USARON CHILE COMO CAMPO DE APRENDIZAJE DE SU EXPANSIÓN INTERNACIONAL. HOY HAY MÁS DE MIL COMPAÑÍAS EN EL PAÍS. ESPAÑA ES EL PRIMER INVERSOR EXTERIOR ALLÍ

ALICIA GONZÁLEZ

Hace apenas unas semanas, la española Gas Natural Fenosa lanzaba una oferta amistosa de compra por la chilena Compañía General de Electricidad (CGE), una de las mayores eléctricas del país, por 2.600 millones de euros. Con esta adquisición, la empresa española confía en reforzar su peso específico en Chile, país al que accedió en mayo pasado tras la adjudicación de un contrato para dotar de gas natural licuado a la planta generadora de gas natural Kelar. Es el episodio más reciente de una larga e intensa relación económica y empresarial entre ambos países que se remonta a casi 40 años atrás, cuando a finales de los años setenta el Banco Santander y Bodegas Miguel Torres se instalaron en Chile, y que desde entonces no ha dejado de crecer.

Tradicionalmente, el saldo comercial entre ambos países se ha decantado en favor de Chile. Los últimos datos disponibles apuntan que España exportó bienes entre enero y julio a Chile por valor de 614 millones de euros, con un descenso del 16,7% respecto al año anterior, mientras que importó productos chilenos por valor de 84,9 millones de euros, también un 16,8% menos que los siete primeros meses de 2013. Pero donde la relación entre España y Chile es especialmente intensa es en el ámbito de la inversión extranjera directa (IED). En plena crisis financiera mundial, entre 2009 y 2012, según los datos del Comité de Inversiones Extranjeras de Chile, Chile recibió IED por unos 64.500 millones de euros, con España a la cabeza de los inversores internacionales, con 8.300 millones y el 12,9% del total; seguida por Estados Unidos, con 6.700 millones y el 10,5%; y Canadá, con 6.260 millones y el 9,7%. Chile se ha convertido, así, en uno de los principales destinos de la inversión de las empresas españolas hasta el punto de que, según datos del Banco Central de Chile, España acumulaba a finales de ese periodo inversiones por 25.470 millones de euros.

RELACIÓN HISTÓRICA

La atracción de Chile para la empresa española es histórica y generalizada. “La inversión española en Chile se ha producido en dos oleadas. Una primera, a partir de mediados de los años noventa, en la que las grandes empresas españolas acudían a los procesos privatizadores en la región a la búsqueda de nuevas oportunidades de inversión y de aumentar de tamaño para convertirse en competidores globales”, apuntaba María Coriseo González-Izquierdo, consejera delegada del ICEX, en un capítulo del libro Chile, una plataforma para la internacionalización, publicado por

la Cátedra Nebrija Santander en Dirección Internacional de Empresas. De hecho, la profesora Lourdes Casanova, de Cornell University y especialista en las multinacionales latinoamericanas, explica que Chile se convirtió en el campo de aprendizaje para la internacionalización de las empresas españolas y su expansión por Latinoamérica. “Telefónica, por ejemplo, entró en 1987 en Chile perdiendo la subasta de la telefonía contra Alain Bond, un magnate australiano, porque su oferta en la puja fue baja. Tres años más tarde, Telefónica se la compró por un precio tres veces superior al de la subasta. Una buena lección para la operadora española, mejor pagar un precio algo más elevado al principio que tres veces más unos años más tarde”, explica por correo electrónico.

Esa relación ha avanzado mucho en los últimos años. “En una segunda etapa, más reciente, se produce, por una parte, una reinversión de las grandes empresas y, por otra, la entrada de empresas más pequeñas y que se posicionan en nichos de mercado, en ocasiones gracias al efecto tractor de las grandes empresas”, recalca González Izquierdo.

LA MAYORÍA SON FILIALES

Hay más de 1.000 empresas españolas instaladas en Chile, según datos de la Embajada española, en los más diversos sectores, que van desde el agroalimentario al tecnológico y al de los servicios, “con la destacada característica de que no tienen ninguna presencia en el sector de la minería, sin duda el de mayor capacidad de atracción de las inversiones directas internacionales”, como apunta Alfredo Arahuetes, decano de la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales de la Universidad Pontificia Comillas. Son, en todo caso, posiciones empresariales duraderas y estables. Como recoge el estudio de la Cátedra Nebrija Santander, alrededor del 75% de las empresas españolas instaladas en Chile tienen una antigüedad en el país superior a los 10 años y se han constituido mayoritariamente como filiales, en un 69% de los casos, o mediante adquisiciones o fusiones, un 25%.

El futuro de la empresa española en Chile pasa por la consolidación. Según el VII Informe Panorama de la Inversión Española en Latinoamérica de IE Business School, los empresarios nacionales prefieren Chile por su mano de obra mejor cualificada, frente a países como México o Brasil, con mercados de mucho mayor tamaño. Pero lo cierto es que a su condición de economía abierta y de país seguro y estable se suman los 23 acuerdos comerciales que tiene firmados con 61 países y su pertenencia a la Alianza del Pacífico, junto a Colombia, México y Perú. El futuro es aún muy amplio.

Sede central de Telefónica en Santiago de Chile.



JUAN ROSELL
Presidente de la CEOE

“Desde la óptica española, los cambios fiscales son razonables”

¿Por qué esa atracción de la empresa española por Chile?

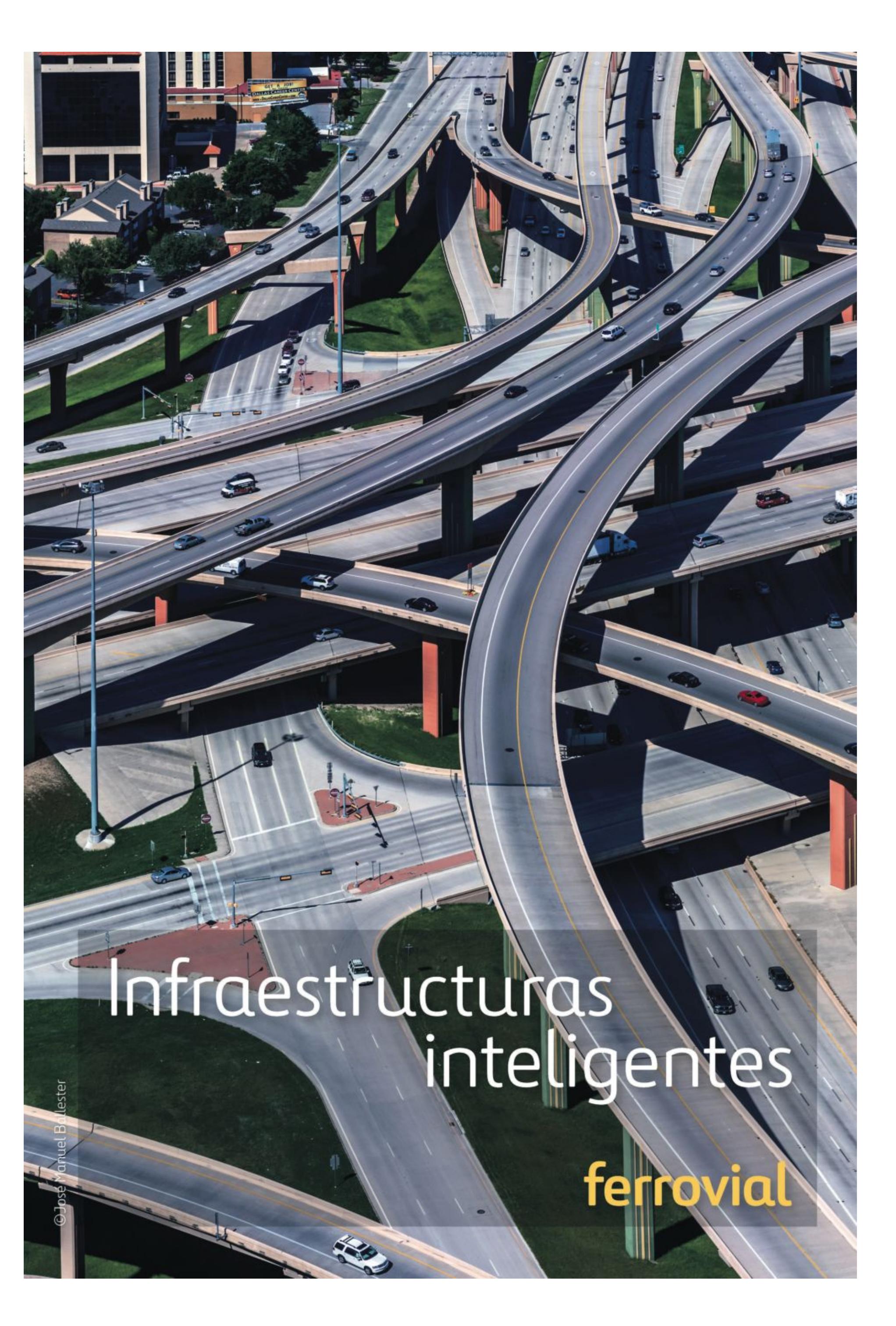
Es cierto que Chile es, sin duda, el país donde la inversión española se encuentra más confortable, sobre todo por su seriedad y su seguridad jurídica. Las leyes no cambian de un día para otro, son estables. Eso explica que el 50% de toda la inversión de la Unión Europea en el país sea española, rondando los 12.000 millones de euros, que es una cantidad considerable. Y luego es un mercado que ha proporcionado mucha experiencia en el proceso de internacionalización de las empresas españolas.

¿Qué tipo de empresa se plantea ir ahora a Chile?

El efecto remolque funciona. Las grandes empresas fueron las primeras que se instalaron allí y luego arrastran a sus proveedores, pequeñas y medianas empresas de ingeniería, informática... Es el sitio donde este fenómeno se observa con más nitidez pero es un movimiento generalizado. De hecho, en España en 2006 había 66.000 empresas que exportaban y ahora ese número asciende a 150.000. Las exportaciones suponen el 35% del PIB español, por encima de Italia o Francia.

¿Qué le parecen las reformas emprendidas por el actual Gobierno?

Es cierto que las empresas se quejan ante el aumento del impuesto sobre beneficios, pero desde la óptica europea y española se ve razonable. Los países para crecer también tienen que recaudar más para poder invertir en investigación, en educación o en sanidad. Pero lo importante es que el cambio de gobierno en el país no trae consecuencias, no genera inestabilidad. Eso va a favorecer que las empresas españolas consoliden su posición en Chile.



Infraestructuras inteligentes

ferrovial

EMPREDIMIENTO



Participantes en uno de los múltiples coloquios que se promueven en el seno de Start-Up Chile, programa de apoyo a los nuevos negocios tecnológicos.

FIRMA FOTO

La fuerza de gravedad del talento

EN SOLO CUATRO AÑOS, EL PROGRAMA START-UP CHILE YA COMPITE CON SILICON VALLEY EN SU CAPACIDAD PARA ATRAER A JÓVENES EMPRESARIOS DEL MUNDO

MIGUEL ÁNGEL GARCÍA VEGA

Las fronteras pueden frenar a las personas pero nunca a las ideas. ¿Cómo levantar alambradas contra el talento o la innovación? En 2010 Chile comprendió que la férrea política de inmigración de Estados Unidos, que impedía a muchas mentes brillantes extranjeras sentarse en los pupitres de Harvard o Stanford, era un aliado. El país decidió entonces abrir las puertas al emprendimiento. Ofreció 20 millones de pesos (unos 34.000 dólares), visa de trabajo por un año, una red de contactos, oficina y asesoramiento a los emprendedores foráneos que vinieran a su tierra a crear proyectos de raíz tecnológica. Lo único que pidió a cambio fue que estos nuevos empresarios interactuaran, al menos durante seis meses, con emprendedores locales y divulgaran su experiencia. A esta revolucionaria mirada la llamó Start-Up Chile.

Algunos se frotaban los ojos. ¿Sería cierto? 34.000 dólares en el bolsillo para crear tu proyecto, sin tener que ceder la propiedad de la idea y con la residencia asegurada durante un año en Santiago de Chile, una de las ciudades más bellas de Latinoamérica. Demasiado bueno para ser verdad. Pues sí. La idea, que empezó siendo un orvallo durante el gobierno (2011-2014) del presidente Sebastián Piñera, ha calado como un chaparrón

con Michelle Bachelet. “Es un modelo muy eficaz y es importante que los políticos respalden iniciativas de gobiernos anteriores, al menos, en caso de interés nacional”, concede Rodolfo Carpintier, uno de los principales *business angels* de España. Como si a miles de kilómetros escuchara esas palabras, Juan Andrés Fontaine, exministro de Economía con Piñera y uno de los artífices de Start-Up Chile, parece responderle: “Este programa es un símbolo de lo que debe ser la nueva economía chilena: pujante, emprendedora e innovadora”.

2.500 CANDIDATURAS

De hecho, la convocatoria —se promueven tres al año— acaba de cerrar su 12ª edición. Nunca se habían presentado tantas candidaturas. 2.448 emprendedores pugnan por ser uno de los cien elegidos. El 5 de diciembre lo sabrán. Mientras llega ese día, la contabilidad del proyecto evidencia por qué Chile puede sostener la mirada a Silicon Valley. Aunque con su identidad propia. “La idea no es que nuestro *Chilecon Valley* —como se le han denominado— replique lo de allá”, detalla Juan Andrés Fontaine, “sino que en estrecho contacto con los principales nodos de innovación tecnológica nos transformemos en un polo regional de la innovación”.

Con ese fin, desde 2010 hasta agosto de este año se han presentado en Start-Up Chile 13.673 iniciativas pro-

cedentes de 118 países. De las que se seleccionaron 1.173, aunque al final se apoyaron 876. O sea, un índice de aceptación del 11%. “Un ratio bastante bajo. Eso suele ser bueno”, precisa Javier Capapé, investigador en EsadeGeo, el centro de Economía y Geopolítica Global de la escuela de negocios Esade.

Porque nadie dijo que fuera fácil entrar en esta Arcadia del emprendimiento. Algunas ideas (y ciertos países) funcionan mejor que otras. La tecnología de la información (17%), el comercio electrónico (17%) y las redes sociales (9%), junto a todo ese mundo móvil e inalámbrico (9%), son las industrias más seleccionadas en Start-Up Chile. Visiones que proceden sobre todo de Estados Unidos (20%), Chile (20%) y Argentina (8%). Si se lo preguntan, España (3%) camina al mismo nivel que Canadá. Pero es curioso en el caso chileno el efecto espejo que ha provocado el programa. “En las dos convocatorias iniciales dominaban los extranjeros —en la primera no se permitió el acceso a los chilenos— y desde entonces igualan a los estadounidenses”, analiza Javier Capapé.

Quizá el gran acierto de la iniciativa es que ha sabido entender el tiempo en el que vive y “dar respuesta a una nueva generación de emprendedores menores de 30 años que tiene una aversión al riesgo diferente”, relata Mauricio Ríos, socio responsable de



“Chile figura entre los veinte primeros ecosistemas emprendedores del planeta y ya marca el paso en Latinoamérica”, según los expertos

la consultora Everis en Chile. “Es un colectivo que ha nacido con mayor apertura al mundo y que le ha tocado vivir un periodo de riqueza inusual”. Unos jóvenes que son el álgebra de un país que cambia lo que ha sido por lo que quiere ser. “Hace una década en las carreras tradicionales chilenas el porcentaje de emprendedores era del 1%, hoy supera el 5%”, desgrana Inti Núñez, gerente de emprendimiento de Corfo, la principal institución pública chilena que fomenta este mundo. Al abrigo de esta tendencia asegura que Chile se encuentra entre los veinte primeros ecosistemas emprendedores del planeta y ya marca el paso en Latinoamérica.

Una de las empresas que recorre la topografía de ese éxito es Lab4U. La evidencia del talento de tres jóvenes chilenos. Fueron seleccionados en la séptima edición de la convocatoria y en abril de 2013 empezaron a trabajar. “Al principio era una idea simple y un prototipo”, recuerda Komal Dadlani, uno de los fundadores. Esa propuesta sencilla habla de tecnologías que permiten a los alumnos de ciencias usar sus teléfonos inteligentes como instrumentos de laboratorio. La aplicación, por ejemplo, transforma los sensores del móvil en un espectrómetro o en un espectrofotómetro. Los chicos pueden medir el color de las cosas. Por ahora, han levantado 200.000 dólares y en sus aparatos todo se percibe color de rosa. “En dos años nos vemos implantando nuestra tecnología en colegios de Chile y en otros países de América Latina”, aventura Dadlani.

UN MERCADO PEQUEÑO

Sin embargo, ese viaje hacia el emprendimiento también recorre sus obstáculos. “El mercado chileno es algo pequeño tanto en capacidad de inversión como de desarrollo de negocio”, explica el emprendedor español José Martín Cabiedes. Por eso los proyectos “tienen que tener una alta escalabilidad y un impacto global”, refrendan en Corfo. Puede ser desde la cura del cáncer a una aplicación para móvil, pero “quedan fuera categorías como consultoría o exportación-importación porque el crecimiento es lento y no tienen repercusión mundial”, detallan en la entidad pública.

Esta mirada al reverso de la moneda lleva a enfrentarse también con los puntos débiles del oficio de emprender en Chile. Sostienen varios analistas que falta más implicación de la banca pública en un sector de alto riesgo, también se echa de menos una política que minimice el impacto en el emprendedor si la compañía fracasa, y todavía la burocracia bancaria resulta espesa.

Problemas que, por ahora, están lejos de David Troya. Este empresario español unió dos palabras mientras cursaba un MBA en la Universidad de San Francisco. Glamour y camping. Con ellas se construye *Glamping*. Así se llama a los alojamientos singulares en medio de la naturaleza. Un espacio de moda. Piensen en una cabaña levantada sobre las copas de unos pinos. O en una jaima en la sabana africana. Con esta idea buscó financiación en Start-Up Chile para dar forma a su visión revisitada de esta nueva (y lujosa) manera de alojarse. Lo llamó Glamping Hub. “En ese momento, 34.000 dólares era la diferencia entre existir como *startup* o dejar morir el proyecto”, recuerda Troya. Hoy ya ha conseguido más de 150.000 visitas y un millón de euros de varios inversores. “A veces me paro en mitad de una de nuestras reuniones [la sede está en Sevilla] y miro alrededor y aún me sorprende que hayamos sido capaces de atraer a tantos profesionales inteligentes y cualificados”, observa David.

Lejos de la capital hispalense, sin traspies, paso a paso, Chile danza para el mundo su particular cueca del emprendimiento.



crecer nos da energia

Gas Natural Fenosa trabaja cada día para atender las necesidades energéticas de más de 20 millones de clientes, con la visión de ser un grupo energético y de servicios líder, en continuo crecimiento.

Hoy crecemos con Chile, convencidos de poder contribuir a su desarrollo económico y a su seguridad energética. Un nuevo reto que nos ayudará a fortalecer nuestra presencia multinacional y que alcanza ya a más de 25 países. Porque sabemos que la unión de nuestras energías nos permitirá seguir mejorando.

www.gasnaturalfenosa.com

gasNatural 
fenosa

TURISMO



El país de los 15.000 lagos

CHILE, CON UNA DE LAS OFERTAS MÁS ESPECTACULARES DE SUDAMÉRICA, QUIERE ATRAER A UN 40% MÁS DE VISITANTES



Arriba, vista de la zona histórica de Valparaíso. A la izquierda, la isla de Pascua. Junto a estas líneas, una mujer fotografía una llama en el desierto de Atacama.

salares, termas y geiseres, y sus cielos espectaculares para el turismo astronómico”, apunta Javiera Montes. Chile se está convirtiendo también en un importante destino en turismo de esquí, sobre todo para Brasil y Argentina. Otro foco de interés es Santiago de Chile, o Valparaíso, ciudad patrimonio de la humanidad.

Y uno de sus grandes puntales turísticos del país es Isla de Pascua, “un destino único dentro de Sudamérica”, afirma la subsecretaria, “ya que no existe en el mundo una isla más remota del continente, condición que le otorga un aura de misterio”. Y esto no es todo. La isla, declarada patrimonio de la humanidad por la Unesco en 1995, “tiene una cultura única que se ha hecho famosa por los moáis que habitan”, añade.

EL TREN DEL VINO

Pero para llegar a esos cinco millones de turistas, las autoridades no van a dejar de lado ningún segmento. Por ejemplo, el turismo astronómico, básicamente en el norte, en el desierto de Atacama, donde están instalados algunos de los telescopios más sofisticados del mundo. O el turismo de reuniones y negocios, que está en ascenso. Chile es ya el tercer destino de Latinoamérica en organización de congresos y reuniones y recientemente ascendió del 33 al 30 puesto mundial. El plan es hacer que Santiago figure entre las 15 ciudades top del mundo. “El turismo de reuniones es un área que dejó más de 612 millones de dólares en divisas en el 2013”, explica la subsecretaria.

Siendo ya uno de los grandes productores de vino fuera de Europa, Chile tampoco podría dejar de lado el enoturismo. Desde Santiago y otras ciudades importantes se organizan excursiones a bodegas y zonas vinícolas y hay incluso un ‘tren del vino’ que parte de San Fernando (cerca de Santiago) y en el que se ofrecen degustaciones y música en vivo. Menos posibilidades de crecimiento explosivo parece tener, pese a todo, el turismo antártico debido a que “es un producto *high yield*, muy específico e influido por las condiciones climáticas”, según Montes Cruz. Aun así, se espera que la oferta de programas con origen en Punta Arenas hacia la Antártida siga creciendo.

Hay que subrayar que la apuesta por el turismo extranjero se inscribe dentro de una estrategia de diversificación de los ingresos exteriores, muy centrados en la minería del cobre. Porque el turismo tiene un fuerte potencial de creación de empleo. El número medio de trabajadores en el sector ha pasado de 260.000 a 294.000 entre 2009 y 2013. Para responder al incremento previsto de la demanda, el país está embarcado en la modernización y ampliación de su planta hotelera. Según un estudio de Sernatur (la agencia turística chilena) del año pasado, el sector invertirá unos 178 millones de dólares en todo tipo de instalaciones de 2013 a 2017.

FERNANDO BARCIELA

Chile solo recibe 3,5 millones de turistas al año, pero son de alta calidad, ya que buena parte de ellos permanecen en el país entre 13 y 20 días y se dejan entre 800 y 1.500 dólares por cabeza. El año pasado se gastaron unos 2.600 millones de dólares. Aun cuando el territorio tiene 6.000 kilómetros de costa, el barato sol y playa no es parte de sus productos estrellas. La mayoría de los visitantes extranjeros que acuden a Chile lo hacen para visitar sus innumerables parques naturales, ver las montañas llenas de lagos, volcanes y glaciares, los desiertos del norte, esquiar, hacer turismo de aventura, deambular por las viejas calles de Valparaíso u observar las estrellas desde unos observatorios situados bajo los cielos más limpios del mundo. “Cerca del 78% de los turistas que llegan al país lo hacen por sus atractivos naturales y paisaje y un 40% por los culturales”, explica Javiera Montes Cruz, subsecretaria de Turismo de Chile.

Situado lejos de todo, excepto de sus vecinos más próximos, Brasil, Argentina y Bolivia, sus principales clientes, Chile trata estos días de impulsar su posición como una de las potencias turísticas de la región. De momento, y “según las cifras de la OMT, ya somos el destino que más visitantes extranjeros recibe en América del Sur, después de Brasil y Argentina”, apunta la subsecretaria. Tras crecer de 2,7 a 3,6 millones de turistas extranjeros entre 2008 y 2013, el 33% más, el objetivo ahora son los cinco

millones para 2020, lo que supondría un 40% más en seis años.

Para lograrlo, el país tiene en marcha una ambiciosa política de desarrollo y promoción de sus activos turísticos, dice Montes, “un nuevo plan de *marketing* para atraer a más turistas, segmentado con el fin de poder promocionar distintos productos y destinos según el mercado emisor al que apuntamos”. Así, en Brasil se promociona el turismo vitivinícola, con destinos como el Valle del Maipo, Colchagua o Casablanca, y aprovechando que Chile tiene 21 centros para esquiar, el esquí en la temporada invernal. “En Alemania o España”, explica la alta funcionaria, “promovemos el turismo cultural a destinos del sur de Chile con una alta presencia de la cultura mapuche, y destinos de naturaleza, como el desierto de Atacama o Patagonia”.

DIVERSIFICAR

Se trata de diversificar también los mercados emisores y traer más turistas de Europa o Norteamérica, ya que ahora el grueso vienen de Sudamérica (81%). Argentina, Bolivia y Brasil suman 2,1 millones de visitantes, el 60% del total. Solo de Argentina llegan, normalmente por las fronteras terrestres, cerca de 1,36 millones: estos turistas, lógicamente, están menos tiempo y dejan menos ingresos (una media de 6,5 días y de 319 dólares) que los europeos, que permanecen 19 días y dejan 1.310 dólares.

Diversificar se ha hecho obligado también porque los turistas argentinos (el 38% del total) “están disminuyendo debido a la situación

económica que atraviesa el país y las restricciones de cambio impuestas desde fines de 2011”, dice Montes Cruz. Europa, con España, Alemania o Francia entre las prioridades, es el gran objetivo de las campañas chilenas. Pese a que Europa solo envía el 11,4% de los turistas (407.000), deja el 25% de los ingresos, unos 2.140 millones de dólares. Y aquí, el mayor mercado emisor es el español, que el año pasado creció un 12,7% y envió 82.000 turistas, por encima de los 67.000 de Alemania, segundo mercado. Cada español pasa 21 días en Chile y gasta 1.533 dólares. Los alemanes pasan 20 días y se dejan 1.264 dólares. Este año Chile está participando en las ferias turísticas europeas más importantes.

Llegar a cinco millones de turistas en 2020 puede parecer difícil, pero las autoridades lo creen factible. Chile es uno de los destinos más atractivos del mundo, con productos populares como el desierto de Atacama, la Patagonia o la Isla de Pascua. “No exageramos si decimos que esta especie de lengua de tierra situada entre los Andes y el Pacífico, con más de 4.500 kilómetros de longitud y unos 180 de ancho, lo tiene todo: intenso calor y sequedad, en el norteño desierto de Atacama, y fríos ‘árticos’, en la Antártida. Además de una de las redes de parques nacionales, naturales y reservas más extensas del mundo, decenas de inmensos espacios protegidos, pertrechados para recibir el turismo: disseminados por las regiones más diversas, por ejemplo en el desierto de Atacama, “el más árido del mundo, y que atrae con sus



El reto del Gobierno se plantea para 2020 y está centrado en captar turistas europeos, los que más divisas dejan en territorio chileno



 **CIEChile**
Comité de Inversiones Extranjeras



**Chile, tierra de
oportunidades
conectada al
mundo.**

www.ciechile.gob.cl



Descubre un mundo
de posibilidades_



Escanea este
código con el lector
de tu dispositivo.

Telefonica

 movistar /  O₂ /  vivo /  MARCAS DE TELEFÓNICA